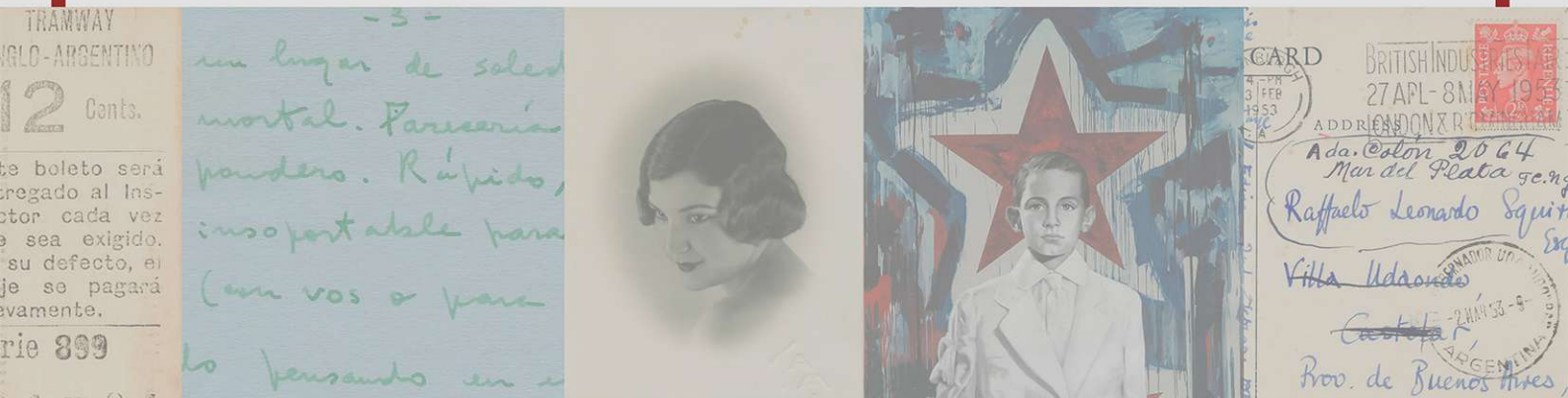


III JORNADAS DE DISCUSIÓN / II CONGRESO INTERNACIONAL



# ARCHIVOS PERSONALES EN TRANSICIÓN. DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO, DE LO ANALÓGICO A LO DIGITAL

# ACTAS



**Actas de las III Jornadas de discusión / II Congreso Internacional. Archivos personales en transición, de lo privado a lo público, de lo analógico a lo digital /** Compiladas por Inés Afonso Esteves, Julio Cabrio, Virginia Castro, Martín Paz y Eugenia Sik.

Buenos Aires: CeDInCI, IIAC-UNTREF y UDELAR, 2019.

ISSN: 2545-8078

**III Jornadas de discusión / II Congreso Internacional. Archivos personales en transición, de lo privado a lo público, de lo analógico a lo digital.**

**Lugar y fecha:** Buenos Aires, 15, 16 y 17 de abril de 2019

**Organizadores:** Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas CeDInCI, Archivo IIAC (Instituto de Investigaciones en Arte y Cultura Dr. Norberto Griffa-UNTREF) y el Archivo General de la Universidad de la República (AGU-UDELAR)

**Comité Académico**

Lila Caimari (CONICET-UDESA, Argentina)  
Edgardo Castro (UNSAM, Argentina)  
Laura Fernández Cordero (CeDInCI – UNSAM/ CONICET, Argentina)  
Daniel Link (UNTREF, Argentina)  
Vania Markarian (Universidad de la República, Uruguay)  
Horacio Tarcus (CeDInCI – UNSAM-CONICET, Argentina)  
Diana Wechsler (IIAC-UNTREF)

**Comité organizador**

María Inés Afonso Esteves (Archivo IIAC-UNTREF)  
Julio Cabrio (UDELAR)  
Virginia Castro (CeDInCI – UNSAM)  
Martín Paz (Archivo IIAC-UNTREF)  
Eugenia Sik (CeDInCI – UNSAM)  
Olga Zurita (Archivo IIAC-UNTREF)

# Itinerario de las conferencias de Borges entre 1949 y 1955: la formación de un archivo digital

Ornela Lizalde (CELEHIS/UNMdP)

ornela\_mdq@yahoo.com.ar

## Introducción

Esta ponencia se propone reflexionar sobre las particularidades de la formación de un archivo digital en torno a las actividades de Borges como conferencista durante el primer peronismo. Se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio llevado a cabo por el grupo “Escritura e invención”, radicado en el Centro de Letras Hispanoamericanas de la Universidad Nacional de Mar del Plata bajo la dirección de la Dra. Mariela Blanco. Se trata de la reconstrucción del itinerario de conferencias dadas por Jorge Luis Borges en su recorrido por diversas ciudades de nuestro país y Montevideo entre 1949 y 1955 que ha dado lugar a la formación de un archivo digital de acceso público a través de una página web anclada en el Centro de Estudios y Documentación Jorge Luis Borges, dependiente de la Biblioteca Nacional. La naturaleza de esta investigación ha llevado a internarse en el mundo poco familiar del archivo, desplazando o creando nuevos interrogantes e hipótesis de trabajo que obligan a repensar presupuestos teóricos y metodológicos en pos de una lectura que pueda dar cuenta de estas inquietudes.

## 1. Borges conferencista

En 2010 Laura Rosato y Germán Álvarez publicaron *Borges, libros y lecturas*, dando a conocer su laborioso rastreo de las anotaciones que Borges dejara en centenares de ejemplares tras su paso como director de la Biblioteca Nacional (1955-1973). Una de ellas, en la portadilla de una biografía de Schopenhauer,<sup>363</sup> nos deja ver una lista manuscrita de años y lugares que Borges visitó entre 1949 y 1952 brindando clases y conferencias a lo largo del territorio nacional. Las fechas son elocuentes: más que reflejar una espontánea vocación como conferenciante, testimonian una material necesidad de ganarse el sustento. En efecto, la llegada del peronismo provoca su cesantía como auxiliar segundo en la biblioteca Miguel Cané, dejando al escritor, a los cuarenta y siete años, en necesidad de procurarse otro empleo. La intervención de algunos amigos abre las puertas a sus cursos semanales en la Asociación Argentina de Cultura Inglesa y el Colegio Libre de Estudios Superiores, y sus intervenciones públicas comienzan a multiplicarse en el interior del país.

Algunos testimonios de la época refieren las dificultades que esta nueva actividad supuso para el

---

<sup>363</sup> Laura Rosato y Germán Álvarez, *Borges, libros y lecturas* (Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2017), 173.

escritor, que debió enfrentar el desafío de superar su incomodidad para hablar en público<sup>364</sup>. Sin embargo, esta nueva faceta fue ganando cada vez más peso y sin dudas influyó en la consolidación de su posición en el campo intelectual del momento, especialmente después de que Borges ocupara su primer cargo oficial como presidente de la Sociedad Argentina de Escritores en 1950. Más adelante recorrería el mundo dando clases, conferencias y entrevistas hasta el final de su vida. Al parecer, una vez que hubo comenzado Borges no dejó nunca de hablar.

Sin embargo, hasta la fecha los comienzos del escritor como orador no habían sido estudiados y esta primera lista manuscrita (24 lugares sin fechas ni instituciones precisas) nos brindaban un punto de partida para iluminar esta faceta, que podría decirnos mucho sobre sus procesos de escritura, la construcción de su figura de escritor y el funcionamiento del campo intelectual de la época. En 2015 un subsidio del Fondo Nacional de las Artes hizo posible comenzar esta la tarea de rastreo y reconstrucción de este itinerario. Visitamos diversas ciudades del interior del país consultando archivos de diarios, bibliotecas y otras instituciones civiles y culturales. Así a partir de notas periodísticas, documentos institucionales, cartas, revistas y biografías hemos podido reconstruir un itinerario de un centenar de intervenciones públicas, ya sean eventos aislados o en el marco de cursos más extensos dictados en reconocidas instituciones. Cabe aclarar que esta lista dista de ser definitiva en tanto el trabajo de rastreo continúa y periódicamente aporta nuevos datos y documentos que engrosan este recién conformado archivo.

## 2. El archivo posible

Aunque no podemos negar una expectativa latente de que nuestro trabajo reportara un “gran hallazgo” que abriera las puertas de nuestra investigación, lo cierto es que desde el comienzo sabíamos que nos encontrábamos frente a un proyecto de difícil ejecución. En principio por tratarse de eventos orales, no fijados por la escritura, y por tanto efímeros, de los que nos separaba una distancia temporal de más de medio siglo. Esta situación significó muchas veces la falta o incompletud de los archivos consultados, la desaparición de muchas de las instituciones involucradas y la ausencia de testigos directos de estos eventos. Debíamos tener en cuenta, además, que el período recortado es anterior al reconocimiento internacional y nacional que ganara Borges en los 60 (a partir del otorgamiento del *Prix International des Editeurs* en 1961, compartido con Samuel Beckett), que lo convertiría en una figura pública de renombre despertando una mayor conciencia sobre la importancia de conservar registro de sus intervenciones. La importancia de las conferencias tanto por su condición de pretextos como de eventos culturales en sí mismos era evidente; sin embargo, las posibilidades de “descubrir” un manuscrito perdido o, más

---

<sup>364</sup> Tal como se muestra en numerosos episodios referidos por Estela Canto, *Borges a contraluz*. (Madrid: Espasa-Calpe, 1989), Alejandro Vaccaro *Borges, Vida y literatura*. (Buenos Aires: Edhasa, 2006) y Adolfo Bioy Casares, *Borges*. (Buenos Aires: Destino, 2006).

modestamente, transcripciones completas, eran escasas. Nos enfrentábamos al problema de formar un archivo de escritor sin manuscritos: ¿era posible reconstruir una génesis textual que no estuviera asociada, como convencionalmente se espera, a la fijación de la escritura?, ¿sería la crítica genética la perspectiva adecuada para abordar estos textos o terminaría resultando una lectura forzada? El texto, en tanto acontecimiento oral y efímero, se convirtió en el hueco que intentábamos reconstruir a partir de sus huellas.

Sin embargo nos dimos cuenta de que esto, que en un primer momento parecía una singularidad, no era más que la puesta en evidencia de algo que subyace en toda aproximación genética: las experiencias de génesis que atraviesan una obra son inaccesibles, incluso si esos textos se encuentran fijados por la escritura. Es decir que aún contando con los manuscritos más exhaustivos la crítica genética no puede reconstruir la génesis como si allí encontrara el origen de una obra. De este modo, nuestra tarea se concentra, como observan Hafter y Stedile Luna, en “señalar esas huellas (siempre huella de otra huella) que permanecen pegadas a una experiencia originaria aunque ella no pueda ser identificada”<sup>365</sup>. Estas consideraciones posibilitaron el ingreso de materiales que, sin ser manuscritos ni transcripciones, aportan valiosos datos acerca de estas intervenciones consideradas en sí mismas como actos culturales. Así las notas de periódicos locales, cartas, actas y memorias institucionales, revistas, boletines y biografías se constituyeron en un nuevo archivo, disperso y heterogéneo.

Esta situación obligó a revisar algunos presupuestos teóricos en relación al archivo. Aleida Assmann define el archivo como una forma pasiva de la memoria cultural que funciona como una suerte de almacén de vestigios culturales, descontextualizados y desconectados de su marco previo que había determinado su significado. “ El archivo histórico es un receptáculo para documentos que han caído de sus instituciones marcos y pueden ser reenmarcados e interpretados en un contexto nuevo”<sup>366</sup>. Desde esta perspectiva, se trata de realizar una nueva lectura que recorre los archivos ya existente y los reconfigura en uno nuevo, recontextualizando los elementos en una nueva serie discursiva.

Tomemos por caso la conferencia “Los poetas gauchescos del siglo XIX” que Borges brindó en Montevideo el 29 de octubre de 1945. En este caso contamos con una transcripción completa (publicada en tres entregas en la revista *Marcha*), además de una reseña publicada al día siguiente en el diario *El país* (huella de otra huella). Ambos documentos se recontextualizan en este archivo en una nueva serie que incluye publicaciones anteriores, reescrituras, variaciones y vínculos con otros textos, permitiendo observar procesos de producción textual (variaciones y reescrituras) así como advertir la compleja circulación de la obra de Borges. Una variación significativa es la inclusión del “Poema Conjetural” en la

---

<sup>365</sup> Lea Hafter y Verónica Stedile Luna, “Los movimientos del archivo: Nuevas reflexiones a partir de la crítica genética”, *Manuscrita. Revista de Crítica Genética*, Vol. 26 (2014): 65.

<sup>366</sup> Aleida Assman, “Canon and Archive”, en *Cultural Memory Studies: An international and Interdisciplinary Handbook* (Berlín: De Gruyter, 2008), 103. [Mi traducción]

publicación de la revista *Marcha*. Este poema, publicado por primera vez en el diario *La Nación* en 1943, se resignifica en este contexto y, como parte de la serie, resignifica a su vez el texto sobre la gauchesca.

Leer desde el archivo permite leer desde el contexto de producción, leer fuera del canon. De acuerdo con Assmann adoptar esta “estrategia del archivo” destruye el aura de la obra estableciendo una relación de distancia y extrañamiento frente al objeto de investigación y coloca el texto de vuelta en su contexto histórico, leyéndolo lado a lado con otros textos de la época. En nuestro caso, adoptar esta lectura permite leer en su conferencia “Vindicación de Kipling”, brindada en Tucumán el 24 de Junio de 1950, una solapada polémica con la política cultural del peronismo, al tener en cuenta la visita de Eva Perón apenas unos días antes, referida en el mismo medio. Recordemos que Borges siempre apela a un detalle circunstancial para aludir a las circunstancias políticas del momento. De esta manera una lectura reconfiguradora de los archivos existentes pone en relieve sentidos que habían quedado ocultos, haciendo surgir un archivo nuevo. Al respecto, Luciana Del Gizzo reflexiona:

Leer desde el archivo puede ser un nuevo barajar de documentos, una lectura desde abajo, con las jerarquías aplanadas, que permita no solo reconstruir genealogías, formaciones y lecturas, sino fundamentalmente desarmar los sentidos fijos mediante la ¿inobjetable? autoridad de lo que proviene del pasado.<sup>367</sup>

En relación a esto enfrentamos otro problema ¿cómo decidir qué materiales incorporar y cuáles excluir? A diferencia del canon, rigurosamente selectivo, lo que caracteriza al archivo es su principio de inclusión. Su función es contrarrestar el impulso necesariamente reductivo de la memoria conservando todos aquellos materiales que, sin tener una utilidad inmediata, no pueden ser descartados: se encuentran a la espera de ser recuperados.<sup>368</sup> Hafter y Stedile llaman la atención sobre dos aspectos muchas veces ignorados: el archivo no ofrece un estado de legibilidad permanente (es decir que lo que hoy es insignificante puede no serlo en el futuro y viceversa) y no está al servicio de la producción de sentido. “Nada apremia y poco importa hoy para qué servirá el archivo”, dice la historiadora francesa Arlette Farge: “lo urgente es recoger esa palabra viva”.<sup>369</sup> Como es imposible saber cuándo/si un elemento del archivo se volverá significativo, es necesario conservarlo todo. El archivo conserva el resto: aquello que no está presente en la memoria activa de la cultura pero que debe estar disponible para ella, funciona como memoria de referencia que amenaza permanentemente la estabilidad del canon. Estos problemas se volvieron patentes cuando algunos materiales que habíamos considerados secundarios o “notas de color”, se volvieron significantes a la luz de otros que se incorporaron a la serie. Como es el caso del número de asistentes a las conferencias o el nombre de algunos acompañantes o instituciones organizadoras, que

---

<sup>367</sup> Luciana Del Gizzo, “El canon frente al archivo. Avatares metodológicos de una relación complementaria”, *Revista de Estudios Latinoamericanos*, Vol. 5 (2018): 51.

<sup>368</sup> Acerca de las relaciones entre memoria, canon y archivo, Cf. Aleida Assmann, *op. cit.*

<sup>369</sup> Arlette Farge, *La atracción del archivo* (Valencia: Edicions Alfons El Magnànim, 1991), 54.

resultaron iluminadores para entender de qué manera de articulaban estas conferencias en el entramado de la vida cultural del país o cómo se definían los temas de intervenciones.

En “La obra y el resto: literatura y modos del archivo” dice Miguel Dalmaroni:

Una ley no escrita del archivo dice que a mayor almacenamiento, a mayor capacidad de acopio, las posibilidades de fuga de sentido, lejos de reducirse, se multiplican. Siempre queda algún objeto suelto. O, peor, no todos los archivos guardan piezas de un puzzle incompleto y sólo de uno; su lógica se abre más bien a la reunión de fragmentos esporádicos de varios y diversos rompecabezas.<sup>370</sup>

A pesar de que ciertamente rige el principio de inclusión en la formación de un archivo, el ansia de “abarcarlo todo” es irrealizable. El hecho es que, mal que le pese al investigador, no todo puede ser contenido en el archivo y, por ende, siempre funcionan criterios de selección. De ahí que la pregunta por lo que se incluye en el archivo sea tan relevante como aquella por lo que queda afuera. Es evidente que el investigador debe lograr un precario equilibrio que le permita ser lo suficientemente flexible para ver aquello que supone un desvío de sus hipótesis originales pero que puede ser extremadamente fructífero para la investigación, y lo suficientemente enfocado para evitar caer en la trampa de la digresión infinita.

Nos encontramos entonces con un conjunto reunido de datos y documentos de diverso tenor y procedencia que nos permitían reconstruir ese itinerario trazado por Borges en sus conferencias dejándonos entrever su procesos de escritura, la construcción de su figura de escritor y el entramado de relaciones personales e institucionales que daban forma al campo intelectual del momento. Se volvió evidente que estos materiales no debían quedar simplemente como una reserva privada sobre la que escribir nuestros artículos o tesis: era necesario reunir ese material heterogéneo y disperso en un archivo (ordenado y de acceso público) Además necesitábamos poder mostrar las múltiples relaciones entre los materiales, las recurrencias de temas y autores abordados, el peso de algunas instituciones culturales; y tener la posibilidad de vincular estos documentos con líneas de investigación que pudieran trazarse a partir de ellos. Estaba claro que la única forma de reunir esa dispersión era la virtualidad: la creación de un archivo digital de acceso público disponible a partir de una plataforma web<sup>371</sup> nos permitiría resolver, al menos parcialmente, estos inconvenientes.

### 3. Formación del archivo digital

En efecto la formación de un archivo digital aportó soluciones para algunos problemas fundamentales de la investigación pero también implicó reflexiones profundas acerca de la naturaleza de los materiales, los

---

<sup>370</sup> Miguel Dalmaroni, “La obra y el resto: literatura y modos del archivo”, *Revista Telar*, Vol. 7-8 (2010): 26.

<sup>371</sup> Dicha plataforma se encuentra alojada en la web del Centro de Estudios y Documentación Jorge Luis Borges, dependiente de la Biblioteca Nacional, y puede consultarse en el siguiente enlace: <http://centroborges.bn.gov.ar/conferencias/>



criterios de relevancia y clasificación, los límites de aquello que es posible mostrar o cómo evidenciar las relaciones que se van tejiendo en el campo intelectual por ejemplo. Cada uno de estos interrogantes generó espacios de discusión y reflexión sobre aspectos metodológicos y teóricos que implicaban reevaluar permanentemente algunos parámetros de investigación, enriqueciendo nuestro trabajo y habilitando nuevas líneas de análisis.

Fundamentalmente un archivo digital nos permitió reunir virtualmente documentos que se encontraban dispersos en múltiples archivos y habilitar la relación entre materiales de diversa naturaleza: notas periodísticas, cartas, biografías, textos publicados, trabajos académicos, etc. Aunque el resultado óptimo hubiera requerido el acceso a todos los documentos vinculados en la plataforma, esto presentó un primer problema dado que muchos de ellos (pasajes de libros publicados, cartas o artículos críticos) estaban sometidos a restricciones que imponen los derechos de propiedad intelectual. En estos casos optamos por incluir referencias que guiaran la búsqueda del lector al no poder incluir el documento mismo.

También hizo posible mostrar algunas de las múltiples líneas de lectura que la riqueza del material habilitaba, al poder ofrecer diversos recorridos de navegación. Uno es la aproximación cronológica<sup>372</sup>, en la que al seleccionar el año deseado se muestran cada una de las presentaciones realizadas. Esto nos permite tener una perspectiva diacrónica de la continuidad y la frecuencia de las presentaciones, la repetición y variación de los temas y los lugares, etc. Por ejemplo, podemos observar fácilmente cómo la cantidad de conferencias brindadas en 1949 prácticamente duplica la de los años siguientes y cómo su número decrece significativamente a partir de 1952, cuando el Colegio Libre suspende sus actividades. La posibilidad de incluir una imagen georreferenciada hizo posible visibilizar la extensión abarcada en sus viajes, la frecuencia y recurrencia de los lugares visitados, así como las reiteraciones temáticas, o cómo se multiplicaban las conferencias en diferentes lugares o localidades aledañas durante una misma visita. Por ejemplo en su visita a Entre Ríos en julio de 1952 Borges habla en Paraná (el 23), en Gualeguay (el 25) y en Gualeguaychú (el 27) lo que puede darnos una pauta de cómo se iban organizando estas charlas. Un tercer recorrido ofrece una clasificación temática. Aunque ésta permite mostrar elementos relevantes como la recurrencia de ciertos temas y realizar cruces que resultaran extremadamente productivos (¿por qué hay temas que se repiten? ¿los mismos temas expresan lo mismo con variantes temporales? ¿varían los temas de sus conferencias de acuerdo al lugar en que se dictaban? ¿de acuerdo al momento?), nos significó el desafío de establecer criterios de clasificación que no podían desconocer aspectos centrales de la poética borgeana como su consideración del nacionalismo, la lengua o la centralidad del individuo a la hora de pensar la literatura. Simplemente seleccionar categorías temáticas suponía una toma de posición crítica que debía encontrar un equilibrio entre el rigor académico y la accesibilidad de la

---

<sup>372</sup> Respecto al ordenamiento cronológico de los textos de Borges, contamos con el aporte de las cronologías elaboradas por Daniel Balderston, Annick Louis y Sergio Pastormerlo, disponibles en la página del Borges Center (<http://www.borges.pitt.edu/>). También de la biocronología de Nicolás Helft, Jorge Luis Borges. *Bibliografía completa* (2007).

información.

Finalmente el archivo digital nos brindó una poderosa herramienta: la posibilidad de realizar búsquedas mediadas por algoritmos otorga a cada usuario una puerta de acceso que resume en segundos el trabajo de horas de lectura al filtrar los resultados a partir de criterios específicos. Podríamos por ejemplo listar todas sus presentaciones ligadas a determinadas instituciones culturales como el Colegio Libre, la Asociación de Cultura Inglesa o la Hebraica; o todas aquellas en la que trató o mencionó a algún escritor particular. De manera que el material quedó ordenado en series móviles que se ajustaran a las necesidades de los usuarios.

Aunque un archivo digital habilita todas estas posibilidades, también implica un arduo trabajo de reflexión metodológica involucrado en cada una de las decisiones tomadas, basadas en una perspectiva interdisciplinar que implicó discutir y acordar metodologías, expectativas y posibilidades entre disciplinas diferentes como la literatura, la documentación y la ingeniería en sistemas.

Un primer desafío tuvo que ver con la selección del material. Como se ha explicado más arriba, nos encontrábamos con un repertorio por demás heterogéneo que requería considerar aquello que era susceptible de ser ordenado en un archivo y aquello que no. Además de las dificultades asociadas a los derechos de autor, a la que se ha hecho referencia, fue necesario establecer criterios de selección acerca de qué información podía incluirse en el archivo y cuál resultaba redundante o tangencial. Si bien, como señalamos arriba, es propio del archivo conservar artefactos más allá de su relevancia inmediata, también es cierto que debíamos encontrar un equilibrio entre las ansias de mostrar todo (incluyendo todas las posibles relaciones y líneas de fuga) y la necesidad de que resultara legible. No todo es susceptible de ser reducido a un campo en una base de datos, y eso significaba por un lado una cuidadosa consideración de cuáles debían ser esos campos y otra, igual de cuidadosa, de qué hacer con aquello que no podía tabularse. Este tema se convirtió en motivo de largas conversaciones con nuestros colegas del Centro Borges, en las que las diferencias en los enfoques, los objetivos y los métodos propios de cada disciplina fue enriqueciendo nuestra aproximación al objeto y dándole forma al archivo. Además de las dificultades para clasificar temáticamente las conferencias, que ya fueron relatadas, debimos encontrar la manera de incluir información referida al contexto (cantidad de asistentes, acompañantes, eventos históricos relacionados), mostrar cómo podía leerse ese texto dentro de una serie (otros textos publicados, otras conferencias y cursos, lecturas) y referir estudios críticos relevantes.

Una dificultad importante tenía que ver con la gran asimetría en la cantidad y la calidad de la información disponible para cada entrada. Mientras que en algunas (como la clase sobre Hawthorne del 23 de marzo de 1949) hemos podido reconstruir la presentación con gran nivel de detalle (disponiendo incluso de transcripciones, cobertura de los medios, fecha y lugar preciso) en otras el grado de precisión es menor y

sólo conocemos del título o el tema. Esto tiene que ver, como ya hemos mencionado, con la diversidad de los materiales reunidos, la naturaleza oral de las intervenciones y las instituciones involucradas (algunas han dejado más huellas que otras de estos eventos). El Colegio Libre por ejemplo, no solo publicaba un boletín dando cuenta de los cursos y conferencias programados, a veces incluyendo el temario de las charlas, sino que además tenía su publicación periódica, la revista *Cursos y Conferencias*, que reproducía transcripciones de algunas de ellas. Aún así, no todo este material es fácilmente localizable y aún queda mucho espacio para que este proyecto crezca. Justamente este carácter vivo de nuestro trabajo (que está en constante movimiento ya sea porque se van agregando documentos al archivo o porque la misma labor de conformarlo, de reflexionar a partir de los problemas que se suscitan, van cambiando la faz de la investigación) se beneficia particularmente de la naturaleza móvil de lo virtual que hace posible ir agregando y modificando el archivo para que se enriquezca y se transforme a la par de nuestra investigación.

## **Conclusión**

El llamado giro tecnológico que puede apreciarse desde hace ya algunas décadas no implica solo el incremento de las demandas de digitalización de acervos o la facilitación del trabajo con el archivo. Implica también hacer posible un archivo, que cobra existencia en el mundo virtual aún cuando no es pensable su existencia física. En el espacio digital la potencialidad disruptiva del archivo se potencia. Escapando a la linealidad que impone el papel, el espacio digital se abre en una multiplicidad de redes que se entrecruzan y se superponen e invitan a una lectura a contrapelo, desviada de las rigideces del canon.

Estas características cobran especial importancia cuando nos referimos a la poética de Borges, erigida ella misma como una interminable red de lecturas, alusiones, interpretaciones, variaciones y reescrituras que se multiplican en incontables puntos de fuga. Un archivo que aborde hoy la producción borgeana, o una pequeña parte de ella como es nuestro caso, debe aspirar a una aproximación que ponga en superficie la riqueza de este modo de leer (y de escribir) y que dé lugar a nuevas preguntas. Entre ellas preguntas que cuestionen las raíces mismas de ese archivo y se interroguen por aquellos sectores que iluminan tanto como por aquellos que necesariamente quedan obturados.

## **Referencias bibliográficas**

Assman, Aleida. "Canon and Archive". En *Cultural Memory Studies: An international and Interdisciplinary Handbook*, editado por Astrid Erll y Ansgar Nünning. Berlín: De Gruyter, 2008, 97-108.

Álvarez, Germán y Laura Rosato. *Borges, libros y lecturas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2017.

Bioy Casares, Adolfo. *Borges*. Buenos Aires: Destino, 2006.

Canto, Estela. *Borges a contraluz*. Madrid: Espasa-Calpe, 1989.

Dalmaroni, Miguel. "La obra y el resto: literatura y modos del archivo". *Revista Telar*. Vol. 7-8 (2010): 9-30.

Del Gizzo, Luciana. "El canon frente al archivo. Avatares metodológicos de una relación complementaria". *Revista de Estudios latinoamericanos*. Vol. 5 (2018): 45-69.

Farge, Arlette. *La atracción del archivo*. Valencia: Edicions Alfons El Magnánim, 1991.

Hafter, Lea y Verónica Stedile Luna. "Los movimientos del archivo: Nuevas reflexiones a partir de la crítica genética". *Manuscrita. Revista de Crítica Genética*. Vol. 26 (2014): 62-75.

Helft, Nicolás. *Jorge Luis Borges. Bibliografía completa*. Buenos Aires: FCE, 2007.

Helft, Nicolás y Alan Pauls. *El factor Borges. Nueve ensayos ilustrados*. Buenos Aires: FCE, 2000.

Vaccaro, Alejandro. *Borges. Vida y literatura*. Buenos Aires: Edhasa, 2006.